COCHES DE MADERA RETRATO DE UNA TRADICIÓN

FOTOGRAFÍAS DE CARLOS DURÁN

COCHES DE MADERA
RETRATO DE UNA TRADICIÓN
FOTOGRAFÍAS DE CARLOS DURÁN

Coches de Madera
Retrato de una Tradición
Carlos Durán
Quito, 2015 ©

Fotografías:
Carlos Durán

Diseño y diagramación:
Carlos Durán
Gonzalo Vargas M.

ISBN: 978-9942-20-938-2

No hace falta recurrir a trucos para hacer fotos, no tienes que hacer posar a nadie ante la cámara, las fotos están ahí, esperando que las hagas. La verdad es la mejor fotografía, la mejor propaganda.

Robert Capa

PRESENTACIÓN

Jorge Aguilar Veintimilla, fundador de la Carrera de Coches de Madera que lleva su nombre, empezó su cercanía a los coches de madera cuando tenía 10 años de edad por el año de 1940. En ese entonces la ciudad de Quito comprendía el espacio entre el parque El Ejido al norte y la estación del tren en Chimbacalle al sur. El desplazamiento en los coches de madera era seguro debido a la poca cantidad de vehículos automotores en la ciudad.

Sus primeras carreras no oficiales, las realizó con el apoyo de su hermano Marco Aguilar Veintimilla y algunos otros amigos. Poco a poco esta práctica se fue perdiendo en parte por el crecimiento de la ciudad, del tránsito vehicular y por la incursión de otro tipo de juguetes y actividades.

En el año 1973 decidió revivir la tradición de la que formó parte; organizó el Primer Campeonato de Coches de Madera. La primera vez fue realizada el 5 de diciembre de 1973 y su intención fue efectuar un homenaje a los niños que estaban internados en el hospital Baca Ortíz.

Desde entonces, Jorge Aguilar Veintimilla organizó año tras año la carrera de coches de madera, instaurándose como tradición de la ciudad en Fiestas de Quito.

Esta tradición se ha mantenido como un evento representativo de las fiestas tradicionales de Quito, generando memoria. Conservarla implica conservar la identidad de los quiteños, por lo menos, de los que formaron parte de esta tradición. Es importante resaltar que si bien no todos los quiteños han vivido de cerca las carreras de coches de madera, todos han escuchado hablar de ellas en diferentes medios de comunicación, lo que ha ayudado a relacionarlas con la tradición de Quito. Logrando crear un sentido de pertenencia.

En el año de 2009, tras el fallecimiento de Jorge Aguilar el 17 de septiembre, la competencia de coches de madera no se realizó; esto dejó a todos un vacío y demostró que incluso las tradiciones más conocidas y apreciadas pueden desaparecer.

Habiendo tenido contacto con esta tradición desde pequeño, decidí realizar este libro fotográfico con el ánimo de conservar esas memorias que quizá de otro modo desaparecerían.

Agradezco a todas las personas que hicieron posible la creación de este libro de fotos, mi dedicatoria es para ustedes.

COCHES DE MADERA

RETRATO DE UNA TRADICIÓN

Existen diversas maneras de preservar una tradición, la palabra, la música, los libros tienen su forma propia de trascender, pero con el avance del tiempo debemos buscar nuevas formas de conservar en la memoria las costumbres y fomentar su práctica a fin de que no se pierdan y olviden en el tiempo.

Carlos Duran, fotógrafo por convicción y artista de profesión, nos trae esta colección de imágenes únicas que nos permite ser partícipes de este acto que celebra las empinadas calles de nuestro Quito, abrigando la misma satisfacción que los participantes sienten al cruzar la meta aun cuando no hemos estado ahí.

Christian J. Paucar Villalba

FOTOGRAFÍAS DE CARLOS DURÁN

ISBN 978-9942-20-938-2

9 789942 209382